

Reconocimiento de un Compromiso

El IAPH, a través de estas líneas, quiere rendir un homenaje a la figura de la profesora Marina Waisman, quien mantuvo a lo largo de su trayectoria un firme compromiso con el patrimonio iberoamericano.



“La constatación de la destrucción de un orden que nos ha sostenido durante largo tiempo puede conducir a la desesperanza, o bien puede despertar la urgencia por crear un orden diferente que nos permita orientar nuestro camino.

En un continente acuciado por necesidades vitales insatisfechas, en el que los espacios vacíos y los grupos humanos claman por proyectos que les den sentido, en el que el contraste entre el deseo, la intención y la posibilidad adquieren tan a menudo caracteres dramáticos, ¿puede haber lugar para la desesperanza? Una exigencia ética profunda nos impulsa a la búsqueda de ese nuevo sentido, al intento de comprender el orden del caos, a la necesidad de descubrir significados en lo aparentemente insignificante, a la urgencia de inventar soluciones para lo aparentemente insoluble.

En un continente en parte deconstruido y en parte no construido, ¿puede concebirse otra opción que la de intentar construir?”

Marina Waisman

“Al leer el libro se recuerda la recomendación de Ortega, *si quieres saber qué pasa en el mundo, consulta tu propio corazón*. Lo que expresa a la hora de la verdad son las íntimas certidumbres, las inquietudes y esperanzas de una persona atenta y sensible al pleamar y bajamar de la historia. Para poder hacer un *ajuste de cuentas* al siglo XX, que resulte fructífero, no basta la buena voluntad. Sabemos, desde luego, qué otros requisitos se necesitan: experiencia, enorme cultura —no sólo arquitectónica—, curiosidad siempre insatisfecha por la fuerza renovadora del pensamiento, estar al día y conocer los arquitectos y arquitecturas que se han producido en las últimas décadas, criterio para seleccionar y no dejarse arrastrar de todo canto de sirena, sentir a América Latina... En verdad no es fácil hacer este balance indispensable; muy pocos, como Marina Waisman, llenan todos los requisitos.” Con esta magnífica prosa la arquitecta colombiana Silvia Arango culmina la presentación del penúltimo libro de la profesora Waisman, la entrañable Marina, que con su partida ha dejado un inmenso solar en el pensamiento de la arquitectura y el patrimonio de Iberoamérica. El último ha sido editado aquí en Sevilla por la Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas y Transportes: su obra simbólica y último recuerdo intelectual para sus seguidores, la Guía de Arquitectura de Córdoba, Argentina, su ciudad, su patrimonio más cercano y el lugar desde donde irradió conocimiento a una serie considerable de arquitectos e historidores de la arquitectura de nuestro continente.

Su libro fundamental fue **La estructura histórica del entorno**, minuciosa obra de la que bebimos muchos en nuestro derrotero intelectual. Pero fue durante la dirección de la Colección **Summarios**, serie de cuadernos monográficos editados en la Argentina, donde el aporte de la Waisman se hace más que importante. Desde 1976, y a través de varios años de entregas mensuales, la profesora Waisman llevó a las costas americanas prácticamente todo lo que sucedía en el pensamiento y la acción arquitectónica en el mundo. Un significativo aporte de reflexión y traducción del vasto mundo de la arquitectura y

Noticias v Comentarios

la teoría universales a nuestro medio cultural latinoamericano.

Fue ella la que impulsó y coordinó la primera historia global de la arquitectura argentina, **Documentos para una Historia de la Arquitectura Argentina**, realizada originalmente en fascículos mensuales editados por la prestigiosa revista **Summa**, de la que la profesora Waisman formaba parte indispensable, y llevada a cabo con el aporte de destacados arquitectos e historiadores argentinos como Ramón Gutiérrez, Ricardo Alexander, Alberto Nicolini, Alberto De Paula, Graciela Viñuales, Federico Ortiz y otros.

La historia, la crítica y la teoría son tres conceptos interrelacionados en la obra de Marina Waisman, profesora de Historia de la Arquitectura en la Universidad Nacional de Córdoba; fundadora y directora durante varios años del Instituto Argentino de Investigaciones de Historia de la Arquitectura y del Urbanismo y directora hasta su desaparición de los cursos de posgrado de la especialidad en la Universidad Católica de Córdoba; además, en 1981, fue designada miembro delegado de la Academia Nacional de Bellas Artes de la Argentina.

Sus dos últimos libros sobre teoría y reflexión fueron editados en Colombia por la editorial Escala donde, a través de la sólida dirección de Silvia Arango, se supo aprovechar todo el caudal de ideas y pensamiento que en su país natal no terminaban de vislumbrar. Así vieron la luz **El interior de la Historia** y **La Arquitectura Descentrada**, ambos en la Colección *Historia y Teoría Latinoamericana*.

Su labor docente de posgrado, encabezando un relevante grupo de profesores cordobeses, muestra otra faceta de su tarea: la integración del concepto de multidisciplinariedad en el estudio de la arquitectura y el patrimonio arquitectónico y urbano. Abogados, economistas, antropólogos, historiadores, sociólogos y otros profesionales, aportan en sus cursos la necesaria visión extracurricular.

Es necesario –imprescindible– hacer referencia a la calidad y calidez humana que sostiene todo el saber de la profesora Waisman. Era imposible que, tanto un encumbrado profesional o un teórico o crítico internacional, así como un principiante alumno universitario, no hayan recibido mucho de lo que la Waisman entregaba naturalmente en su relación con las personas. Su humanidad y afecto es quizá lo

que con mayor efectividad abre las puertas de nuestra comprensión y, raramente, uno que de indemne o indiferentemente plácido ante sus conferencias o escritos. Porque Marina Waisman no hablaba ni escribía para sí o para agradar, sino en rigor de verdad y de reflexión, constantes de su labor. Tampoco podía escaparse uno a su generosa manera de involucrarnos, cada uno según su alcance, en la tarea de investigación, estudio, reflexión, publicación y por qué no, diversión en que transcurre su vida profesional. Una vida plena, rodeada de una familia de músicos y médicos, de nietos cómplices y amigos multitudinarios con los que siempre se la pudo ver conversando o simplemente en silencio a la hora del mate con bizcochos.

Marina Waisman, intelectual latinoamericana, recorrió un camino muy diferente. A la pluralidad de conocimientos y conceptos iniciales le fueron sucediendo la profundización progresiva y comprometida del reconocimiento de los valores de su propia cultura a través del triple camino del estudio de sus componentes intrínsecos, de la adaptación y traducción de teorías e ideas de otros sitios y de la reflexión y creación de teorías propias. Un verdadero ejemplo de compromiso para una América Latina unida y a la vez múltiple.

Marcelo Martín

Arquitecta, Universidad Nacional de Córdoba, 1945. Profesora de esa casa entre 1948 y 1971. En 1972 publicó “La estructura histórica del entorno”, que ha alcanzado su tercera edición. Desde 1972 estuvo vinculada a Ediciones Summa, escribió para la revista Summa y fue directora de la Colección Summarios de teoría y crítica de la arquitectura. Para la misma editorial coordina dos volúmenes de “Documentos para una historia de la arquitectura argentina”. Autora, en colaboración, del libro “Patrimonio de los Argentinos. Córdoba” editado por la Sociedad Central de Arquitectos y de “El interior de la Historia” y “La Arquitectura Descentrada”, ambos en la Colección Historia y Teoría Latinoamericana de la editorial colombiana Escala. Autora de la “Guía de Arquitectura de Córdoba” editada por la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía. Como conferenciante, ha participado en los principales foros, encuentros y conferencias de arquitectura latinoamericana e internacional y ha sido una de las historiadoras y críticas más destacadas del continente. En 1987 se hizo merecedora del Premio América por sus aportes a la arquitectura latinoamericana. Fue Académica de Bellas Artes de la Argentina y se mantuvo hasta sus últimos días como directora del Posgrado de Teoría e Historia de la Universidad Católica de Córdoba, Argentina.